

Buenas tardes Sr. Obispo, Sr. Dean, Buenas tardes a todos

Muchas gracias por sus palabras y muchas gracias a todos vosotros , amigos, hermanos, vecinos de Segovia por acompañarnos en este emotivo acto

y también a los que hubieran deseado estar con nosotros y no han podido debido a la especial situación que vivimos.

También quiero recordar desde aquí a los seres queridos que ya nunca podrán estar con nosotros pero si en nuestro corazón, como también lo son todos los que hemos perdido en esta inesperada epidemia.

No quiero extenderme para dejar cuanto antes paso a la música, solo unos recuerdos y reflexiones personales

Hace casi 50 años , aquí y en estas tribunas, siendo yo un adolescente, tuve ocasión de conocer al entonces organista de la Catedral D. Celso Sastre y de su mano estos órganos, él comprendiendo mi afición por el instrumento y el oficio (yo pasaba muchas tardes aquí en la catedral escuchándole) me facilitó el contacto con D. Ramón González Amezáa director de la mayor empresa que había en ese momento dedicada a la construcción y restauración de órganos ,OESA, donde empecé mi vida profesional

Desde entonces hasta hoy día éste ha sido mi oficio y a la vez mi pasión y después de un centenar de trabajos entre restauraciones y construcción de órganos nuevos, la inauguración del órgano del evangelio como cierre de un gran esfuerzo, es un momento muy especial para mí que no puedo expresar con palabras.

Porque esta hermosa ciudad es para mí más que una hermosa ciudad y esta catedral es para mí más que una bellísima catedral y estos órganos son para mi mucho más que unos magníficos órganos.

Siento hoy una gran satisfacción al poder ofrecer a Segovia el órgano del Evangelio restaurado y es además un gran honor

Para finalizar quiero expresar que el esfuerzo ha sido compartido y quiero agradecer en primer lugar al cabildo la decisión de restaurar este importante órgano, la confianza depositada en nuestro taller, a los responsables de la música en la catedral y el obispado, su implicación y

colaboración, así como a todo el personal laboral del templo que nos han atendido durante los trabajos

También muy especialmente a los músicos expertos que han realizado un seguimiento de los trabajos y nos han ayudado a tomar decisiones frente a las controversias que han surgido durante el proceso de restauración y que hoy están aquí para dar sentido a todo este esfuerzo con su música

Por último, un agradecimiento muy especial para todos las compañeras y compañeros que forman nuestro taller y equipo que con su trabajo, habilidad y esfuerzo han hecho posible la culminación de esta obra.

Pido aplausos para ellos

Esperamos y deseamos que la restauración de este órgano y junto al extraordinario órgano de la Epístola proporcione una prolongada y fructífera aportación a la vida espiritual y cultural de esta catedral y de esta ciudad

Muchas gracias

Joaquín Lois 4-X-2020